



**XXI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación  
Departamento de Ciencias de la Comunicación (FaCSO •UNSL)  
5, 6 y 7 de octubre de 2017, San Juan**

**Autor o autores:**

Apellido: Robles Ridi

Nombre: Julián Agustín Jesús

Correo electrónico: jrobles@unsl.edu.ar

Institución a la que pertenece: Universidad Nacional de San Luis

---

**Título de la ponencia:**

**CONSTRUCCIONES IDENTITARIAS EN ARGENTINA DEL SIGLO XXI: LA ORGANIZACIÓN DE LO DECIBLE Y LO OPINABLE EN LA DISCURSIVIDAD POLÍTICA RECIENTE. UN ANÁLISIS SEMIÓTICO DE LOS DISCURSOS DE MAURICIO MACRI (2015 – 2017)**

**Área temática:** Discursos, lenguajes y textos

**Palabras claves (3):** - Discursividad Política – identidades políticas -dispositivos de enunciación.

---

**1- Resumen (máximo 1600 caracteres sin espacios):**

En este trabajo de investigación propongo presentar un avance de mi tesis doctoral en comunicación. Se trata de un análisis de discurso político del enunciador Mauricio Macri (en adelante MM), desde una perspectiva Sociosemiótica y Sociocrítica, durante los años 2015, 2016 y 2017. A partir de lecturas exploratorias del corpus, hipotetizo que estamos en presencia de la emergencia de un proyecto identitario constituido por una doxa pospolítica, pero a la vez, configurador de fuertes antagonismos y enemigos.

Esta identidad política que a priori nombramos como pospolítica o en términos de Rancière (1996), como posdemocracia, se configuraría y cimentaría en base a un tópico central poco explicado: el cambio.

Conjeturamos que este programa narrativo construido en 2015 durante la campaña presidencial, se basó en la desobediencia del principal componente del discurso político según Eliseo Verón (1987), es decir, la construcción de un adversario negativo, con quien se lucha, se enfrenta y se le trata de dar muerte simbólica. Sin embargo, en los discursos presidenciales durante los primeros dos años de gestión, sí se retorna la clásica definición veroniana, y se configuran en una cadena de equivalencias el principal adversario de la reciente



gestión: el Estado benefactor, lo público, la corrupción, y ‘la pesada herencia’ kirchnerista.

Entre las claves del éxito de este programa radicaría la interpelación al ‘cambio’, desde un lugar no-político, no antagónico en 2015, y desde la fuerte configuración de un enemigo en 2016 y 2017. En este trabajo, proponemos interpretar el dispositivo de enunciación de MM. Abordar indicios/marcas discursivas que nos permitan describir, analizar e interpretar los principales tópicos sobre los cuales se construye la discursividad política de MM. Cuáles son las nuevas configuraciones sobre el Estado, la política, la Argentina del S. XXI, la memoria, y la verdad.

### ***Introducción***

En el año 2015 en Argentina, por tratarse de un período de pleno proceso de campañas electorales para acceder al cargo de presidente de la nación, los discursos que provenían de las esferas de la comunicación relacionadas al Estado, los partidos políticos, y los medios masivos de comunicación, entre otros, proliferaron a grandes magnitudes y se constituyeron en arena de luchas y tensiones de sentidos.

Tras cumplirse casi dos mandatos de gestión como presidenta de Argentina, la líder del Frente para la Victoria, Cristina Fernández, a pesar de sus altos índices de popularidad, no pudo presentarse a la reelección porque lo prohíbe la Constitución Argentina. Esto abrió el escenario para que Daniel Scioli (precandidato del oficialismo), Mauricio Macri (líder del PRO y precandidato de Cambiemos que aglutinaba también a la Diputada Elisa Carrió, Margarita Stolbizer y al senador nacional radical, Ernesto Sanz), y Sergio Massa (Líder del Frente Renovador y precandidato junto al Gobernador de Córdoba, José Manuel De la Sota por Unidos por una Nueva Argentina), se enfrentaran en la carrera para lograr ser presidente de la República Argentina desde el 10 de diciembre del 2015.

Luego de dos elecciones, las primarias en agosto, y las generales en octubre, los ciudadanos debieron votar por tercera vez el domingo 22 de noviembre para dirimir en el ballotage entre Scioli y Macri. En aquel acto eleccionario, se impuso por un mínimo margen el candidato de la coalición Cambiemos. A partir de allí es que nos surge un interés por indagar las particularidades de la discursividad política del enunciador Mauricio Macri (en adelante MM), los sentidos, las nuevas tópicas que lo ubicaron en el orden de lo verosímil, en nuevos espacios de lo enunciable, lo decible y lo pensable, y le permitieron instituirse como una alternativa válida y victoriosa en las elecciones del 2015, frente a una relativa pérdida de consenso del kirchnerismo.



En continuidad con Fabiana Martínez (2016) partimos de la idea que se configuró un discurso que resulta el reverso del gobierno anterior: una configuración desencantada de la política y en cambio subyugada por las nuevas verdades ineludibles del mercado, el fin del lenguaje de los derechos que resulta de la sustitución del problema de la igualdad por el de la libertad (bancaria y mercantil), el desentendimiento de las cuestiones sociales reemplazadas ahora por una tónica del mérito autosalvador, las fuertes estigmatizaciones sobre el Estado, lo público y todos los sujetos vinculados a estos ámbitos, y el desprecio por cualquier entidad vinculada a lo colectivo, nacional, popular o militante.

### ***Problema***

En diferentes momentos de su existencia, en toda sociedad se instituyen proyectos identitarios particulares, inestables, precarios y contingentes. Estos remiten a condiciones específicas de producción y delimitan lo decible y lo enunciable en relación con las identidades. A partir de programas narrativos, se producen y regulan subjetividades.

En este proyecto de investigación proponemos realizar un análisis de discurso político del enunciador MM, desde una perspectiva Sociosemiótica y Sociocrítica, durante los años 2015, 2016 y 2017. A partir de lecturas exploratorias del corpus, hipotetizamos que estamos en presencia de la emergencia de un proyecto identitario constituido por una doxa pospolítica, pero a la vez, configurador de fuertes antagonismos y enemigos.

Esta identidad política que a priori nombramos como pospolítica o en términos de Rancière (1996), como posdemocracia, se configuraría y cimentaría en base a un tópico central poco explicado: el cambio. Conjeturamos que este programa narrativo construido en 2015 durante la campaña presidencial, se basó en la desobediencia del principal componente del discurso político según Eliseo Verón (1987), es decir, la construcción de un adversario negativo, con quien se lucha, se enfrenta y se le trata de dar muerte simbólica. Sin embargo, en los discursos presidenciales durante los primeros dos años de gestión, sí se retorna la clásica definición veroniana, y se configuran en una cadena de equivalencias el principal adversario de la reciente gestión: el Estado benefactor, lo público, la corrupción, y 'la pesada herencia' kirchnerista.

Entre las claves del éxito de este programa radicaría la interpelación al 'cambio', desde un lugar no-político, no antagónico en 2015, y desde la fuerte configuración de un enemigo en 2016 y 2017. En este trabajo, proponemos interpretar el dispositivo de enunciación de MM. Abordar indicios/marcas discursivas que nos



permitan describir, analizar e interpretar los principales tópicos sobre los cuales se construye la discursividad política de MM. Cuáles son las nuevas configuraciones sobre el Estado, la política, la Argentina del S. XXI, la memoria, y la verdad. Nos interesa, analizar qué tipos de ethos se construyen, describir las formas que asumen los campos del ‘nosotros’ (Cambiemos) y los ‘otros’ (kirchnerismo y resto de partidos políticos) a través de la configuración de fronteras simbólicas, dimensiones adversativas y antagonismos, indagar qué tipo de relaciones se establecen entre enunciador y destinatarios, los estados pathémicos que configura, y a qué memorias discursivas apela o restituye MM sedimentadas en una doxa que hace que su discurso sea verosímil.

### ***Objetivo General***

- Describir, analizar e interpretar qué tipo de identidad política emerge en la discursividad de MM desde el 2015 hasta el 2017.
- Caracterizar el dispositivo enunciativo del discurso político de MM.

### ***Objetivos específicos***

- Identificar las tópicos que constituyen la base de la discursividad política durante el proceso eleccionario y los dos primeros años como presidente.
- Identificar en las estrategias discursivas de MM las formas que asumen los campos del ‘nosotros’ y los ‘otros’ a través de la configuración de fronteras simbólicas y antagonismos.
- Reconocer qué memorias discursivas restituye el enunciador MM y con cuales polemiza.
- Analizar y caracterizar qué tipos de ethos se construyen en la discursividad del enunciador MM.
- Indagar el uso de determinadas estrategias enunciativas para generar efectos de real, autenticidad, y transparencia en los discursos de campaña y postcampaña.

### ***Justificación del proyecto***

Dentro de las ciencias sociales existe una vasta producción o investigaciones que abordan construcciones discursivas de identidades, dispositivos y estrategias de enunciación, sobre discursos políticos presidenciales en



Latinoamérica. En referencia al tema objeto de nuestra investigación, si bien se han publicado trabajos en congresos de semiótica, no han sido por su actualidad y por su extensión temporal, investigaciones del género tesis doctoral desde la nociones de discurso de la Teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón, y la Teoría del Discurso Social de Marc Angenot. El trabajo propuesto se enmarca en el proyecto de investigación PROICO 4-0116, “Mediatizaciones del sentido y procesos socioculturales: identidades, cultura, discursos y poder” de la Universidad Nacional de San Luis.

A partir de múltiples lecturas de trabajos previos, despertaron en mí particular atención los que tienen como autora a la Dra. Fabiana Martínez. En ellos analiza invariantes de la discursividad de la coalición Cambiemos, y plantea la emergencia de una densa doxa antipolítica y antiestatal. Analiza cómo se constituyó un discurso que resulta el reverso del gobierno anterior: una configuración desencantada de la política y en cambio sujeta por las nuevas verdades ineludibles del mercado, en un estado del discurso social en que parecía que los tópicos neoliberales permanecerían, aún frente a una dislocación del kirchnerismo, fuera del campo de lo decible. La autora postula la constitución de una nueva identidad política, sin política y sin pueblo.

El contexto situacional político de Argentina y Latinoamérica, con el fuerte retorno de gobiernos neoliberales, nos ubica frente a un escenario único y trascendente que nos permite comprender la relevancia de continuar y profundizar en esta línea de investigación para seguir aportando a la interpretación y explicación de los procesos de construcción de identidad en la esfera discursiva política de nuestro país: Se trata de una nueva asunción, después de doce años de hegemonía kirchnerista, de una matriz ideológica entramada con supuestos neoliberales políticos y económicos en “la gestión”.

Desarrollar esta investigación en relación directa con los objetivos planteados, incidirá en nuestro campo específico disciplinar, como un nuevo y original aporte de estudio de fenómenos sociales contemporáneos que nos atraviesan. Lo entendemos como una contribución científica, a partir de un análisis de discurso político desde una perspectiva Sociosemiótica, a reflexiones y trabajos originales producidos por otros docentes investigadores que desde diferentes disciplinas y perspectivas teóricas y metodológicas (al interior de las ciencias sociales), ofrecen una pluralidad de interpretaciones.

Proponemos como desafío desde la investigación Sociosemiótica, ser prospectivos. No solamente analizar y dar claves de inteligibilidad del actual estado (siempre precario y contingente) del discurso social político en Argentina, sino poder comprender la configuración de identidades nuevas, para ser comparadas con otras investigaciones que aborden la emergencia de estas matrices discursivas en consonancia con otros movimientos



similares en otras regiones dentro de Latinoamérica. De esta manera, ofreceríamos pistas para comprender los procesos políticos de disputa hegemónica actuales, y aportaríamos conocimientos para que se pueda hacer una 'lectura' más amplia de estos procesos que trastocan los escenarios políticos institucionales, y poder, en definitiva, visualizar dispositivos de enunciación que nos permitan reconocer regularidades en la construcción discursiva de identidades políticas en el escenario actual latinoamericano.

### ***Marco Teórico inicial***

El presente trabajo de investigación se sitúa en el campo de estudios de la comunicación, el cual se constituye en un campo transdisciplinar cuyos problemas se construyen y abordan desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales. Esto supone una confluencia de marcos teóricos/metodológicos que se ponen en juego al momento de construir sus objetos.

Esta transdisciplinariedad en el estudio de la comunicación no significa la disolución de *sus* objetos de los de las disciplinas sociales sino la construcción de las articulaciones –mediaciones e intertextualidades- que hacen su especificidad. (Fuentes Navarro, 1994 citado en Martín Barbero, 2002: 217)

En continuidad, creemos oportuno aclarar que en nuestro recorrido de investigación emergerán relaciones interdisciplinarias entre el campo de la comunicación y la semiótica, disciplina relativamente nueva desde donde abordaremos este trabajo. Desde esta perspectiva, entendemos que el campo de la comunicación se ha preocupado cada vez más por el estudio de la producción social del sentido, y ha afianzado sus vínculos con la semiótica.

En la evolución de la Semiótica se incluye la atención a las condiciones de producción y de consumo de la significación y de los discursos que la producen. Entendiendo que las condiciones de producción y consumo están marcadas en los textos que contienen la significación y que es necesario reconstruirlas a partir de tales marcas discursivas y textuales si queremos llegar a analizarlas. (En: Blanco López y otro, Revista Diálogos de Comunicación N° 22)



Para ello, retomamos un artículo de la revista Diálogos de Comunicación<sup>1</sup> en que se plantea las correlaciones entre la Semiótica y la Comunicación. Allí, Desiderio Blanco López y Raúl Bendezu Untiveros plantean (retomando a Oscar Quezada<sup>2</sup>) que “la semiótica se encuentra en pleno corazón de la comunicación social, ya que lo que la comunicación produce y circula es nada menos que el objeto central de la Semiótica: la significación” (Diálogos de Comunicación N° 22). Reconocemos de esta manera la relevancia que los estudios de las significaciones adquieren para el campo de la comunicación, y la notabilidad de los aportes de la semiótica.

Comenzaremos este recorrido teórico siguiendo a María Teresa Dalmaso (2005), para quien los estudios semióticos han sido entendidos como una ciencia, una disciplina, un dominio, una metodología y hasta una orientación. Esto se debe a diversos posicionamientos académicos, sociales, históricos, la episteme en la cual se integran, y las condiciones de producción que los han hecho posible.

Proponemos recuperar la noción de Semiótica, o mejor dicho, de Sociosemiótica planteada por María Teresa Dalmaso (1999) como aquella que se dedica al estudio del discurso social. Desde la Semiótica de Segunda Generación según la clasificación propuesta por Eliseo Verón, se define como objeto de estudio propio a la producción social del sentido, por lo tanto ya no será posible el sentido por fuera de lo social. Al respecto Dalmaso sintetiza la noción de producción social del sentido, en tanto objeto de estudio de la semiótica, y explica que a lo que estamos haciendo referencia es a las maneras en que “el hombre significa el mundo, cómo lo conoce y se relaciona con él o tal vez mejor, cómo lo conoce en función de las relaciones que mantiene con él” (2005: 14).

Para la autora la semiótica está dentro del ámbito de las Ciencias Sociales que se caracterizan por tener fronteras lábiles, y si bien construye un objeto de estudio propio, su especificidad lo ubica en la intersección con otras disciplinas sociales. Si bien ha desarrollado instrumentos metodológicos operativos y productivos que le son propios, y que ha acuñado en parte en su relación con otras disciplinas, al igual que Dalmaso, consideramos que no se agota en una metodología.

---

<sup>1</sup> Diálogos de la Comunicación es una revista académica que pertenece a la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), integrante de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura. Para mayor información acceder al siguiente link: <http://www.dialogosfelafacs.net/>

<sup>2</sup> Oscar Quezada ha realizado una caracterización de las investigaciones en el campo de la Semiótica en Perú y ofrece una visión acerca de la articulación entre ésta y la Comunicación en ese país.



Para la investigadora cordobesa, el análisis semiótico asume el carácter de aproximación crítica, teniendo en cuenta que el objeto de estudio consiste en desentrañar el complejo proceso de construcción y representación del mundo en relación con sus condiciones de posibilidad, recuperar su dimensión ideológica.

Siguiendo a Nélide Sosa consideramos que la semiótica es una disciplina científica en construcción con derecho a ocupar un lugar dentro de las Ciencias Sociales por tener su propio objeto de estudio: la semiosis, la semiotización, la práctica específica de interpretar el mundo. Además cuenta con metodologías rigurosas y con “teorías que proveen explicaciones plausibles y adecuadas – no universales ni definitivas- acerca de la relación entre mente, lenguaje y mundo; acerca de la relación entre percepción e interpretación; y acerca de la relación entre estado de cosas e historia. (2006: 109).

En los ámbitos académicos aparece luchando por ganar un espacio. Y por ocuparse de fenómenos complejos como el sentido, la significación, los significados sociales, y las interpretaciones, pide prestado recursos a la filosofía, antropología, psicología, a la lógica, la lingüística, entre otras.

Sosa refiere que la utilidad de la semiótica ha ganado lugar en las últimas décadas. Los poderes instituidos en zonas de la producción económica, cultural, y mediática “han ido estableciendo unos específicos operativos de producción signifiante cuyo objeto consiste en establecer visiones hegemónicas de “la realidad” que actúan socialmente” (Sosa, 2006: 111). Sobre estas visiones la investigación semiótica no sólo puede, sino que debe hablar. Enuncia que esa demanda constituye el incentivo más apasionante que hoy concierne a la semiótica.

Haciendo hincapié en el enfoque llevaré adelante un análisis de discurso. Para ello retomamos a Elvira Narvaja de Arnoux quien lo define como “una práctica interpretativa que atiende a todos los discursos y que según los problemas de los que parta recurre a una u otras disciplinas lingüísticas y no lingüísticas” (2009: 19). Asimismo, entendemos que el análisis del discurso debe articular necesariamente la dimensión discursiva con la dimensión de lo social. Desde este punto de vista, no hay estrategias puestas en funcionamiento por parte del enunciador que sean neutras, y los discursos no están desposeídos de particulares condiciones de producción. Cabe aclarar que no pretendemos agotar en nuestro recorrido la densidad de la Semiótica ni las numerosas aperturas teóricas y metodológicas que se reconocen en la actualidad.

La investigación que propongo realizar aborda la discursividad política, es decir, una zona de la discursividad social particular: la dimensión signifiante de los fenómenos políticos. Siguiendo a Eliseo Verón (1987b):





El trabajo sobre el discurso político se ha desarrollado entonces sobre la base de ciertas intuiciones -con frecuencias correctas- y a partir de una identificación de sentido común, como por ejemplo la que consiste en analizar como ‘discurso político’ textos producidos por líderes o partidos políticos... (153)

Sin embargo, el autor advierte que debemos estar en condiciones de transformar la categorización intuitiva inicial, y llegado el caso, abandonarla.

En este sentido, nuestra investigación se centrará particularizando los discursos (en su condición de premediáticos) producidos por los dirigentes políticos citados anteriormente, siempre entendidos en palabras de Patrick Charaudeau, como sujetos textuales. Entendemos junto a Verón que el discurso político es un género adversativo, portador de muerte simbólica del contradestinatario. Define relaciones de fuerza, y construye distintos tipos de relaciones entre enunciadorees y destinatarios. Este tipo de discurso posee una dimensión polémica, y la construcción de un adversario parece inseparable de la enunciación política.

El autor propone para este tipo de discurso un desdoblamiento de la destinación: Siempre supone otro negativo y otro positivo. Implica la figura de un ‘prodestinatario’, aquel con quien el enunciador comparte una creencia presupuesta. Se acorta la distancia entre ambos al punto de pensar en un ‘nosotros inclusivo’. Esta estrategia enunciativa conlleva también el reforzamiento de colectivo de identificación que contribuye a la construcción o consolidación de una identidad política. El contradestinatario, por el contrario supone una inversión de la creencia, un destinatario que queda excluido del colectivo de identificación que propone el enunciador y con quien además polemiza, discute. La distancia es claramente marcada, lo que refuerza este presupuesto del enunciador de esta inversión de la creencia ya que lo que él cree que es verdadero será resignificado como falso por el contradestinatario. Por último, el paradestinatario, es aquel al que se lo construye en el orden de la persuasión, al que se interpela desde el lugar de la suspensión de la creencia. Existe distancia entre el enunciador y este destinatario, pero sin embargo, la misma no es irreductible, sino que las estrategias enunciativas apuntarán a convencerlo e integrarlo al colectivo de identificación que ha construido con el prodestinatario.

Las destinaciones construidas en la teoría veroniana son figuras discursivas que emergen como condición de posibilidad de la teoría de la enunciación; es decir, del par enunciado/enunciación, las figuras del enunciador y destinatario se corresponden con el nivel de la enunciación. Sin embargo, no existe un nivel enunciativo por fuera



de algo efectivamente pronunciado, es decir, en el orden del enunciado. Vale decir que las estrategias son ‘marcas’ en la superficie del enunciado. También decimos esto porque desde las formulaciones veronianas el funcionamiento del discurso político también se corresponde con el orden específico del enunciado.

En el plano del enunciado Verón reconoce dos niveles de funcionamiento. Por un lado, las “entidades del imaginario político” y por el otro, los “componentes”.

El discurso político está habitado, dice Verón, por varios tipos de entidades:

-Colectivo de identificación: en este caso, hace referencia al nosotros, categoría de identificación que también se corresponde con el orden de las estrategias enunciativas y admite la cuantificación y la fragmentación. Ese nosotros supone al mismo tiempo la configuración de un ‘no nosotros’, un ‘ellos’ que queda fuera de ese colectivo por medio del cual el sujeto que enuncia incluye a un segmento de la destinación. Ahora bien, de acuerdo a la manera en que ese proceso de inclusión sea más o menos abierto hablaremos de un nosotros amplio, inclusivo o de un nosotros más acotado o restringido. El funcionamiento de estas estrategias de construcción de las identidades políticas se puede ver claramente en el trabajo de Arfuch “Dos variantes del juego de la política en el discurso electoral de 1983”. En: Verón, E. *El discurso político* del año 1986.

Verón plantea la existencia de colectivos de identificación más amplios que suponen integraciones en términos de ‘ciudadanos’, ‘argentinos’, ‘trabajadores’, ‘colectivos’. Todos estos colectivos están asociados generalmente a los paradestinatarios, aunque no deja de incluir en estas destinaciones más abarcativas a los prodestinatarios. La estrategia, por un lado, apunta a la interpelación de sectores amplios de una sociedad, pero por el otro podemos pensar además, la búsqueda de inscripción del enunciador como parte de esos colectivos amplios.

Los metacolectivos singulares, que no admite la cuantificación y la fragmentación, son más grandes que los colectivos propiamente políticos el país, la república, el mundo, el pueblo. Es decir, excede a la construcción que el enunciador hace de sí en el discurso, aunque tampoco realiza un juego de extrañamiento con esos metacolectivos singulares. Otras entidades nominalizadas, es decir, convertir un verbo en un sustantivo abstracto (ej: el cambio sin riesgos), tienen cierta autonomía y pueden calificar tanto al pro como al contra destinatarios. Verón identifica otras formas nominales que tienen mayor poder explicativo (ej: la crisis, el imperialismo), y que funcionan como operadores de interpretación.

Por otra parte, en el plano del enunciado, Verón reconoce otro nivel y que opera como articulación entre el enunciado y la enunciación, puesto que los componentes definen modalidades a través de las cuales “el



enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario” (1987b: 157). Estos componentes no son aislados, sino que son zonas del discurso. Propone cuatro componentes:

-El componente descriptivo, que es dominante en el discurso de la información. Opera como mediador testigo a diferencia del discurso político que se construye como fuente privilegiada. Es del orden de la constatación y también del saber.

-El componente didáctico, que se corresponde a la modalidad del saber, formula una verdad universal y las marcas de la subjetividad son menos frecuentes. Este componente no es el orden de la constatación.

-El componente prescriptivo: del orden del deber. En períodos de campaña, señala el autor, adquiere importancia de interpelación y puede asumir una forma impersonal.

-Y por último, el componente programático que es del orden del hacer. Corresponde al orden de la promesa, y generalmente se construye en base a verbos enunciados en infinitivo.

Una de las nociones que se encuentra en menor medida en la Teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón, y en mayor medida en la base del Discurso Social de Marc Angenot, desde la cual interpelaremos el material discursivo, es la de lenguaje en clave bajtiniana, noción fundamental sobre la que vertebraremos nuestro análisis de discurso, no solamente en sentido ontológico, sino pragmático.

La teoría del enunciado del círculo bajtiniano puede leerse según Elsa Drucaroff (1996) como una teoría del lenguaje. En El Marxismo y la filosofía del lenguaje, escrito por Valentin Voloshinov en 1929, el estudio del lenguaje fue concebido como una translingüística, entendida como un programa superador de los estudios de la lingüística del siglo XX derivada del pensamiento sistémico de Ferdinand de Saussure. Señala que hay que construir una lingüística del habla y opta por la diacronía.

Los integrantes del círculo bajtiniano, entre ellos Voloshinov, Bajtin y Medvedev, sostienen una filosofía que destaca el uso y valor social del lenguaje como acto concreto, en permanente diálogo con el lenguaje ajeno. Para los pensadores rusos la lengua debe considerarse “viva”, atravesada por los cambios sociales, el contexto, la cultura, la historia. No importa la lengua como un sistema abstracto que existe en un pensamiento. Lo que interesa es qué aparece cuando los hombres se comunican, el movimiento, el uso, cómo ingresa la vida, la política, la puja de intereses. Estos hombres están ubicados socialmente en relación a las condiciones materiales de intercambio, a posiciones de clase, quién habla, a quién le habla, desde qué lugar.



El objeto de estudio que proponemos para este trabajo es posible pensarlo debido a ciertos desplazamientos teóricos, metodológicos y epistemológicos dentro del campo de estudios de la comunicación y de las ciencias sociales. Este corrimiento implica salir del mediacentrismo y racionalidad instrumental que habían caracterizado a la investigación, para abrirse a otras articulaciones que permiten pensar a la comunicación desde otro lugar (más antropológico), posibilitando la existencia de nuevos objetos.

Entre esos nuevos objetos aparecen los procesos de construcción de identidades, constituyéndose en una problemática compleja y multidimensional. En el campo de la comunicación, tal problemática se configura en ese lugar transdisciplinar donde se articulan la comunicación y la cultura. En esa intersección de la comunicación/cultura se instaura un campo estratégico desde donde estudiar las identidades.

Entendemos en esta investigación que la identidad es un concepto que pone en escena múltiples articulaciones y reviste gran complejidad. No reducida a lo individual, no determinada de modo absoluto por lo social, la identidad se instituye como un proceso inestable, siempre precario y contingente. Entendemos a las identidades como construcciones discursivas ancladas socio-históricamente.

Estas adquirirían visibilidad en los discursos puestos a circular, flujos siempre aleatorios y contingentes que sedimentan algunos sentidos y operan como fuerzas centrífugas de otros, definiéndose nuevas relaciones entre los colectivos ‘nosotros’ y los ‘otros’ por medio, de procesos de repetición/naturalización y de resignificación/desplazamiento. (Lobo, 2015: 100)

En el campo de las Ciencias sociales, la noción de identidad se caracteriza por su polisemia y fluidez (Cuche, 1999). El autor asume una posición relacional, situacional y constructivista, que sostiene:

Si la identidad es una construcción social y no algo dado, si está originada en la representación, no por eso es una ilusión que dependerá de la pura subjetividad de los agentes sociales. La construcción de la identidad se hace en el interior de los marcos sociales que determinan la posición de los agentes y por lo tanto orientas sus representaciones y elecciones. Por otra parte, la construcción identitaria no es una ilusión pues está dotada de una eficacia social, produce efectos sociales reales. (Cuche, 1999: 109)

Siguiendo a Leonor Arfuch, la perspectiva de Stuart Hall sobre la identidad supone una dimensión política ineludible que remite a:

...la rearticulación de la relación entre sujeto y prácticas discursivas a una capacidad de agenciamiento que no suponga necesariamente el retorno a la noción transparente de un sujeto/autor centrado en las prácticas sociales. La pregunta sobre cómo somos o de dónde



venimos, se sustituye en esta perspectiva por cómo usamos los recursos del lenguaje, la historia y la cultura en el proceso de ‘devenir’ más que de ser, como nos representamos, somos representados o podríamos representarnos. No hay identidad por fuera de la representación, es decir, de la narrativación (necesariamente ficcional) del sí mismo, individual o colectivo” (Arfuch, 2002: 24).

Otra mirada que surge es la de identidad narrativa de Paul Ricour, la cual permite asumir el abandono de una ilusión sustancialista de la identidad y de un referencialismo para abrir camino a las configuraciones de la identidad como contingente y posicionada al interior de un campo de fuerzas en los juegos reflexivos de la narratividad (1985, citado por Arfuch, 2002).

Es necesario recuperar también, para abordar la densa trama de las identidades como construcciones precarias y móviles, los planteos de Laclau y Mouffe (2004). Estos autores nos permitirán analizar las construcciones de colectivos de identificación, desde la lógica de los antagonismos. Plantean que el campo de lo discursivo es indispensable para entender lo político, como un espacio de poder, conflicto y antagonismo. Asumen el antagonismo como constitutivo de toda sociedad, donde se define como negativa la identidad del otro. En este sentido, María Virginia Morales explica:

Al hablar de política, los autores de la Teoría del Discurso realizan una distinción analítica entre “la política” y “lo político”... Con la primera hacen referencia a las prácticas e instituciones que crean un determinado orden. La política se sitúa en el nivel óntico y por esto se vincula directamente con las prácticas de la política convencional. Por el contrario, lo político se sitúa en el nivel ontológico y se refiere a la dimensión de antagonismo constitutivo de todo orden social (2010: 24)

Como explica Claudio Lobo (2015), las identidades políticas, desde la perspectiva laclauiana se constituirían por diferencia y antagonismos, lejos del reduccionismo de clase, el autor va a hablar de posiciones de sujetos. De hecho, en Laclau podemos pensar las identidades políticas a partir de la manera en que entiende la noción de ‘antagonismo social’. Para Laclau “los antagonismos no son relaciones objetivas sino relaciones que revelan los límites de toda objetividad. La sociedad se constituye en torno a sus límites, que son los límites antagónicos” (2004: 14). Esto implica transformaciones en las relaciones de poder, la emergencia de nuevas hegemonías y la creación de nuevas fronteras políticas, la dimensión estructural del conflicto y la imposibilidad de toda sutura de lo social.



Otra noción clave para poder explicar los procesos identitarios es la de hegemonía, cuestión que nos demanda explicitar la manera en que vamos a entenderla en la presente investigación. No es posible hablar de hegemonía sin recuperar a Gramsci. Este autor ha inspirado a varias tradiciones y muchos autores a lo largo del Siglo XX y Siglo XXI que han abordado cuestiones relacionadas a la cultura, las sociedades y las identidades.

Según refiere Luciano Gruppi, para el pensador y político italiano, la hegemonía es la capacidad de unificar a través de la ideología y de mantener unido un bloque social que, sin embargo, no es homogéneo, sino marcado por profundas contradicciones de clase.

Una clase es hegemónica, dirigente y dominante, mientras con su acción política, ideológica, cultural, logra mantener junto a sí un grupo de fuerzas heterogéneas e impide que la contradicción existente entre estas fuerzas estalle, produciendo una crisis en la ideología dominante y conduciendo a su rechazo, el que coincide con la crisis política de la fuerza que está en el poder.  
(Gruppi, 1978: 95)

Para conseguir esta hegemonía las clases dominantes se dotan de los artefactos culturales que conformarán el sentido común de una sociedad, entre ellos la iglesia, las escuelas, la familia, el ejército, los medios de comunicación. Propone y desarrolla el concepto de hegemonía cultural donde los elementos fundamentales de la represión, no son los económicos, sino los de orden cultural. Define la hegemonía como el liderazgo cultural ejercido por la clase dirigente.

Recuperando los aportes de la Teoría Sociocrítica de Marc Angenot, insumo fundamental en nuestro trabajo, decimos que el autor es deudor de la noción gramsciana de hegemonía. Este último la retoma como concepto explicativo del funcionamiento del discurso social, en tanto campo de tensiones al interior de un sistema regulador global. Piensa en una hegemonía discursiva relativa y precaria, como parte de una hegemonía mayor que sería cultural. La define como conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que aseguran a la vez la división del trabajo discursivo y un cierto grado de homogeneización discursiva, de las tópicos y de las doxas. “Estos mecanismos otorgan a lo que se dice y se escribe dosis de aceptabilidad, estratifican grados de legitimidad” (Angenot, 1998: 30)

La entiende como conjunto de normas, reglas y discursos que determinan la distribución de las formas aceptables de narrar y argumentar. Opera sobre lo aleatorio, lo desviante y lo centrífugo, indica los temas tratables y las maneras tolerables de tratarlos. Siguiendo al autor, la hegemonía es como un sistema homeostático con puntos de fricción y conflicto, es un momento de readaptación de un estado hegemónico



anterior. No corresponde a una ideología dominante única, sino a una dominancia en el juego de las ideologías (Angenot, 2010).

Recuperaremos los siete componentes indisociables de la hegemonía discursiva que propone el autor y que nos permitirán posibles abordajes de los discursos de MM. La lengua legítima desde dónde se construye hegemonía, es inseparable de los saberes, como una concepción del mundo. Determina al enunciador aceptable y provoca un efecto de distinción. Todos tenemos la competencia para hablar, pero no todos tenemos la capacidad de estar en la lengua legítima, la posibilidad de estar en el régimen de verdad.

La tópica es aquello que emerge como lo no cuestionable, la verdad evidente, los presupuestos. Se articula con la doxa, aquel repertorio tópico ordinario de un estado de sociedad, los ideologemas, los saberes comunes, lo que todo el mundo sabe, lo verosímil, lo que todo el mundo sabe. La doxa se articula con la gnoseología dominante de una época y sociedad.

Encontramos también los fetiches y tabúes. El fetiche es lo sagrado, lo no cuestionado en un momento dado dentro del verosímil. Organiza una hegemonía discursiva donde lo más valioso dentro de la doxa son los fetiches. Los tabúes es de lo que no se puede hablar, aquellos temas que no se pueden tocar. Tanto los fetiches como los tabúes no están solo representados en el discurso sino que son producidos por él.

La hegemonía construye un enunciador legítimo que se arroga el derecho de construir las alteridades, construye el 'yo' y el 'nosotros', como un sujeto/norma. Se construye una empresa xenófoba (racista, sexista). A esto lo llama etnocentrismo/egocentrismo. El discurso etnocentrista es construido por medio de ideologemas. Es el que mira, el que evalúa el mundo. En el Siglo XIX, la mirada blanca, europea, masculina.

Angenot analiza también las temáticas y visiones del mundo, señalando que hay ciertos temas que están instalados en la cultura en determinados momentos históricos. Esas temáticas implican visiones del mundo. Además propone la categoría dominante de phatos, aquellos estados de ánimo dominantes que migran a todo el discurso social, distintos momentos afectivos, emotivos. Por último plantea un sistema topológico, tipos o géneros discursivos que son dominantes en un momento dado.

En relación a la noción de discurso, central en nuestra investigación, en el presente trabajo asumiremos como vertebradoras las nociones de discurso propuestas desde la Teoría de los Discursos Sociales (en adelante TDS) de Eliseo Verón y de la Teoría del Discurso Social de Marc Angenot. En este sentido, ambas teorías comparten la concepción de los discursos como 'hechos sociales' y como lugar de la producción social del sentido. Debemos precisar aquí que no son equivalentes y que definen recortes particulares en sus objetos de estudios.



Explicitando un poco más acerca de cómo, desde esta propuesta de investigación, asumimos el análisis de los discursos, consideramos que el mismo no puede escindirse del eje de la temporalidad. En esta dirección, tanto desde la TDS como desde la Teoría de Discurso del Social, este eje es asumido, pero desde fundamentos diferentes. La perspectiva veroniana, al asumir el sistema ternario de la significación postulada por Peirce, habilita múltiples abordajes desde la noción de re-envío y proceso, haciendo estallar el sistema binario de significación saussureana. Desde este lugar, pensar a los discursos como parte de una red de semiosis (social) en la cual el sentido circula de manera aleatoria.

Angenot, por su parte, postulará otra crítica a Saussure al sostener que “la sincronía saussureana es una construcción ideal que forma un sistema homeostático de unidades funcionales”, afirmando que para él la sincronía “corresponde a una contemporaneidad en tiempo real (...) que deja al descubierto puntos de enfrentamiento y conflicto (...) en otras palabras, la contemporaneidad de los discursos sociales debe percibirse como una realidad evolutiva y parcialmente heterogénea” (2010: 53-54).

### ***Marco Metodológico***

Siguiendo a Narvaja de Arnoux, consideramos al analista “como un profesional que debe ser capaz de articular saberes provenientes del campo en el cual el discurso ha sido producido con los conocimientos elaborados por las ciencias del lenguaje”. (2009:13). Según la autora anteriormente citada, en su recorrido interpretativo el analista debe reconocer marcas discursivas (indicios) a partir de los cuales formula hipótesis, en relación con un problema que se ha planteado.

En un campo tan heterogéneo como el Análisis del Discurso, entre las muchas disponibles, optamos por una perspectiva constructorista. Refutamos junto a Fabiana Martínez (2011) toda concepción representacional del lenguaje, y la subordinación directa de las formaciones discursivas a instancias externas y preconstruidas (clase, ideología dominante, etc). Siguiendo a esta autora, desde este recorte, se propone:

“...una mirada compleja acerca de la producción social del discurso, como una red de empalmes en los que múltiples desfases provocan una circulación no lineal del sentido y una indeterminación constitutiva. El discurso así entendido como dominio relativamente autónomo, pero a la vez vinculado a lo social, práctico y material constituye la superficie de emergencia de diversos objetos y una de las dimensiones constitutivas de las identidades sociales”. (Martínez, 2011: 13)





Como enuncia Martínez, en este campo, un conjunto de tópicos aparece en cada época como favorecido por una dominancia, lo que los dota de una alta eficacia ideológica en su circulación. “Identificar esas tendencias, retóricas, su posición (central o periférica) en el campo más amplio de un decible social global atravesado por tensiones, y sus efectos de categorización de lo ‘real’, constituye la principal tarea de un análisis del discurso” (2011: 26-27)

#### Selección del corpus:

Analizaremos desde una perspectiva Sociosemiótica y Sociocrítica, un conjunto de discursos pronunciados por el enunciador Mauricio Macri vinculados a distintos acontecimientos (campana electoral presidencial, declaraciones como presidente en diversos actos, discursos de la Apertura de la Asamblea Legislativa, etc.), desde el 2015 y hasta todo el año 2017.

La selección se basará por un lado en el criterio de relevancia del investigador respecto a los objetivos abordados y por otro lado, asume cierto grado de arbitrariedad e intuición por parte del analista. En la oportunidad, de manera exploratoria, he podido observar que en los discursos pronunciados por el presidente de Argentina, en el período consignado, fueron adquiriendo mayor visibilidad tópicos que cimentarían un nuevo proyecto identitario político. Entre ellos, el desencantamiento de la política, la subyugación por las nuevas verdades ineludibles del mercado, el desentendimiento de las cuestiones sociales reemplazadas ahora por una tónica del mérito autosalvador, las fuertes estigmatizaciones sobre el Estado, lo público y todos los sujetos vinculados a estos ámbitos, y el desprecio por cualquier entidad vinculada a lo colectivo, nacional, popular o militante.

Cabe aclarar que la selección del corpus incluye discursividades políticas disponibles en soporte digital, imprimibles, a través de la mediación de conexión a internet. En este caso, se trata del acceso a la página web <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos>. Además, analizaremos todos los spots (noventa y ocho) de campana electoral presidencial de Mauricio Macri producidos durante el 2015, en soporte audiovisual, a partir del canal de youtube MAURICIO Y VOS.

#### Categorías metodológicas transversales preliminares:



Si consideramos que los enunciados quedan marcados por condiciones de producción que son posibles de reconstruir, de interpretar y transformarlas en huellas, apelaremos al andamiaje de categorías que nos ofrecen autores como Marc Angenot (1989) para abordar los objetivos planteados en esta investigación. Entre ellas, los componentes indisociables de la hegemonía discursiva que desarrollamos en el marco teórico: lengua legítima, doxa, tópicos, egocentrismo, fetiches y tabúes, visiones de mundo, estado pathemico, etc. Estas categorías nos permitirán hallar un sistema regulador global, que no está dado a la observación directa, pero que existe y se actualiza en el enunciado. En el plano de la observación, detectaremos dominancias, regularidades, resultantes sintéticas, previsibilidades, en los distintos discursos.

Uno de los autores que está en la base del pensamiento angenotiano, en Mijail Bajtín (1970), quien nos ofrece los conceptos de multiacentualidad, dialogismo, polifonía y evaluación social para estudiar el corpus. Estos serán de gran utilidad para describir y analizar en la discursividad de MM cuáles son las tensiones, pujas, y luchas, en relación al proyecto identitario construido en el discurso político kirchnerista, y para abordar los discursos problematizando cómo son acentuados los principales tópicos que cimientan el proyecto identitario político de MM, y qué otras voces del pasado inmediato o del pasado menos reciente se reactivan o abandonan en relación al régimen particular de memoria que se construye.

También Michael Foucault (1970) indica presupuestos de control, selección y distribución de la producción discursiva. En lo que denominó el Orden del discurso, nos provee de un conjunto de procedimientos de control, como los de exclusión externos (lo prohibido, la oposición razón/locura, verdadero/falso), los internos (el comentario, la función autor, las disciplinas), y un tercer grupo, que en relación a condiciones históricas de posibilidad, hacen que en determinados momentos sólo ciertos enunciados sean efectivamente posibles: un régimen de verdad como mecanismo que establece cuáles son los enunciados verdaderos y los falsos.

En todo análisis de discurso, en su comienzo se hace necesario indagar respecto de las marcas, invariantes que emergen como regularidades en el corpus. Para ello, tomaremos las nociones de subjetivemas 'afectivos' y 'evaluativos', la axiologización y modelización en el lenguaje. El uso del código como discurso objetivo o subjetivo, según Kerbrat Orecchioni (1986). También la noción de redes semánticas (Vasilachis, 1998).

Todos los aportes de los autores mencionados aportarán al estudio del dispositivo de enunciación y la construcción discursiva de identidad política de MM. Con Eliseo Verón (1987b) caracterizaremos las



destinaciones construidas, de inclusión o de exclusión, las relaciones de asimetría o simetría y los diferentes tipos de destinaciones (pro – anti - paradesinatarios).

Desde lo retórico-argumentativo analizaremos la construcción de ethos en la discursividad de MM (Amossy; Charaudeau; Mengueneau, 2008), entendido como la imagen que el orador proyecta sobre sus discursos, en relación directa con la construcción de un tipo de enunciador. Maingueneau explica que el ethos contribuye de manera decisiva como estrategia de legitimación discursiva y distingue el ethos dicho del mostrado. El primero es cuando el locutor se autorrepresenta explícitamente con ciertas cualidades. El segundo, es implícito, una imagen que surgen del orador a partir de signos verbales, para verbales como no verbales.

Es oportuno aclarar que se considerarán, en función de la indagación del corpus, otras categorías metodológicas que pudiesen ser pertinentes y que se evaluarán en el transcurso del análisis.

### ***Bibliografía***

- AMOSSY, R (2010) La presentación de sí. Ethos e identidad verbal, París, Traducción realizada por María Mercedes López para uso exclusivo de los alumnos del seminario Introducción al Análisis del Discurso 2011, de la Maestría en análisis del Discurso, FFyL, UBA.
- ----- (2000) El ethos oratorio o la puesta en escena del orador, en La argumentación en el discurso, Paris. Traducción de Estela Kallay.
- ----- (2000) El pathos o el rol de las emociones en la argumentación, en La argumentación en el discurso. Paris. Traducido por Andrea Cohen para la Cátedra Lingüística Interdisciplinaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- ANGENOT, M. (2010) *El Discurso Social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires : Siglo XXI Editores.
- ----- (1998) *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- ARFUCH, L. (Comp.) (2002). *Identidades, Sujeto y Subjetividades*. Buenos Aires: Trama Editorial/Prometeo Libros.
- BAJTÍN, M. (1970) El problema de los géneros discursivos en *Estética de la creación verbal*. México: Editorial Siglo XXI.



- BLANCO LÓPEZ, D. & BENDEZU UNTIVEROS, R (Sin referencia) Semiótica y Comunicación. Correlaciones en *Revista Diálogos de la Comunicación No. 22*. Link: <http://www.dialogosfelafacs.net/>
- CUCHE, D. (2007). *La Noción de Cultura en las Ciencias Sociales*, Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- DALMASSO, M. T. (2005) Reflexiones semióticas en *Revista Estudios 17*, 13-20. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- -----(1999) Del conocimiento de la realidad material en Dalmaso, M. T & Boria, A. (comp) *El Discurso social argentino 1. Memoria: 70/90*. Córdoba: Topografía proyecto editorial.
- DRUCAROFF, E. (1996) *Mijail Bajtín. La guerra de las culturas*. Colecciones Perfiles. Buenos Aires: Editorial Almagesto.
- FOUCAULT, M. (1996) *Hermenéutica del Sujeto*. La Plata, Argentina: Altamira. Edición, traducción y prólogo: Fernando Alvarez-Uría.
- ----- (1982) *El orden del discurso*. México: Editorial Populares.
- FUENTES NAVARRO, R. (1999). La investigación en la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI en *Revista Diálogos de la Comunicación No. 56*. Perú: FELAFACS.
- GIMÉNEZ, G. (1982) Para una concepción semiótica de la cultura en [http://sarahcorona.net/lecturas/para\\_una\\_concepcion\\_semiotica\\_de\\_la\\_cultura\\_g\\_gimenez.pdf](http://sarahcorona.net/lecturas/para_una_concepcion_semiotica_de_la_cultura_g_gimenez.pdf)
- GRILLO, M. (1999). El análisis de discurso como estrategia metodológica para el estudio de las culturas en *Discursos locales*. Río Cuarto, Córdoba: Editorial Universidad Nacional de Río Cuarto.
- HALL, S. & DU GAY, P. (comp.) (2003) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Hachette.
- LACLAU, E y MOUFFE, Ch. (2004) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Fondo de Cultura Argentina S. A. Argentina.
- LOBO, C. (2011) Cronotopías e identidades. El retorno de lo olvidado. Las Culturas originarias en la construcción del pueblo puntano en *Revista Pacarina del Sur. Revista Cultural de Pensamiento Crítico*. México.
- ----- (2011) Las culturas originarias como tópico disruptivo en la construcción de la identidad puntana en el siglo XXI en *Revista Metavoces. Año VII. N° 11*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria.



- ----- (2011) La construcción discursiva de la identidad puntana en el siglo XXI. La performatividad del pasado. Continuidades, rupturas y emergencias. En: *Libro de Ponencias del V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y II Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina*. Universidad Nacional de Villa María.
- MAINGUENEAU, D (2008) Los términos clave del análisis del discurso. Nueva visión, Buenos Aires.
- MARTÍNEZ, F. (Comp.) (2011) Lecturas del presente. Discurso, política y sociedad. Eduvim. Villa María, Córdoba.
- MARTÍNEZ, S. (1999) Minorías, política, saber: los mariquitas del sur o la militancia homosexual en DALMASSO, M. T & BORJA, A. (Comp.) (1999) *El Discurso Social Argentino 2. Sujeto: Norma y transgresión*. Córdoba, Argentina: Topografía Proyecto Editorial.
- NARVAJA DE ARNOUX, E. (2009) *Análisis de Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.
- RANCIÈRE, Jacques (1996). El desacuerdo. Filosofía y política.: Buenos Aires: Nueva Visión.
- SIGAL, S. & VERÓN, E. (2003) *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires.
- SOSA, N. (2006) El estatuto científico de la semiótica en *Revista de la Facultad No. 12*. Universidad del Comahue.
- VERÓN, E. (1987a) *La Semiosis Social*. Buenos Aires: Gedisa Editorial.
- ----- (1987b) La palabra adversativa en Verón, E. (et. al.) *El discurso político* (págs. 13-26). Buenos Aires: Ed. Hachette.
- VOLOSHINOV, V. (2009) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Nueva Visión. Prólogo y traducción: Tatiana Bubnova.
- WODAK, R. (2003) De qué trata el análisis crítico del discurso o ACD: resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos en Wodak, R & Meyer, M (comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, p. 17-34.